

EL  
RINCON  
RUPESTRE



COMENTARIO SOBRE ICONO FORMATIVO EN ARTE RUPESTRE DEL ALTO LOA

Mario A. Rivera

La reciente publicación de una pintura que se ubica cerca de Quinchamale, Alto Loa, por H. HORTA y J. BERENGUER (1995 *Boletín* 20: 23) constituye un elemento espectacular por el extraordinario parecido con iconos similares que caracterizan el desarrollo Alto Ramírez. Si se considera, además, que este mismo motivo se encuentra en las representaciones de varias piezas textiles provenientes de diferentes sitios (AZ-70, AZ-121), así como asociado a otros textiles, como por ejemplo gorros con motivos escalerados ejecutados exactamente de la misma forma, tanto en color como en diseño y que también se distribuyen no sólo en Azapa, sino también más al sur, incluyendo un ejemplar proveniente de Caleta Huelén, entonces podemos hipotetizar algunos puntos importantes respecto de Alto Ramírez.

El motivo en cuestión forma parte de un extenso desarrollo de lo que K. MOHR CHAVEZ (1989 *The significance of Chiripa in Lake Titicaca Basin Developments, Expedition* 30 (3): 17-26) ha denominado tradición Yaya Mama y que nosotros hacemos extensivo al desarrollo ideológico de Alto Ramírez, conformado además por un conjunto muy diagnóstico de motivos aplicados tanto en textiles, cerámica, calabazas, tabletas para alucinógenos y huesos pirograbados como en decoraciones murales del tipo arte rupestre (M. RIVERA 1991 *The prehistory of Northern Chile: A synthesis, Journal of World Prehistory* 5 (1): 1-47). Los distintos momentos de este desarrollo lo hemos definido sobre la base de tres etapas, la primera iniciándose hacia el 1000 AC (textiles de Camarones 15/B, AZ-70, AZ-83) y la última culminando hacia el 700-900 DC (San Lorenzo AZ-75, Laguna-Este 1, Topáter; M. RIVERA 1985 *Alto Ramírez y Tiwanaku, un caso de interpretación simbólica...*, *Diálogo Andino* 4: 39-58). En Laguna-Este 1, un alero ubicado muy próximo al lugar de donde proviene la pictografía en cuestión, conjuntamente con Branko Marinov excavamos un nivel ocupacional que contenía elementos Alto Ramírez (tubos de madera, cucharas, cerámica) y que fueron fechados en  $960 \pm 80$  AP (M. RIVERA & B. MARINOV, en prensa). Además, en el arte rupestre de otros sitios del mismo sector se repite de diferente manera el motivo del Sacrificador, con apéndices radiales sobre la cabeza, y diversas pictografías de colores rojo, verde, blanco y negro. La introducción del color verde y el azul en los motivos decorativos es característico de Alto Ramírez y también puede ser un elemento diagnóstico en los ejemplos del Alto Loa.

De cualquier forma, es interesante confirmar la vigencia de Alto Ramírez en esta zona, pues finalmente integraría a ésta al resto del Loa en lo que hace a la distribución de Alto Ramírez, como parte de un proceso integrador amplio que incluye gran parte del norte de Chile y el altiplano sur de Bolivia, y que hipotéticamente funcionaría sobre la base de una red de aldeas tempranas (Guatacondo, Ramaditas, Chiuchiu, Calar, AZ-83). Este desarrollo se transforma en un mecanismo complementario a Tiwanaku, pero manteniendo su naturaleza tanto étnica como lingüística distintiva (D. L. BROWMAN 1994 *Titicaca Basin archaeolinguistics: Uru, Pukina and Aymara AD 750-1450, World Archaeology* 26 (2): 235-251), de un probable origen pre-Aymara que podría estar indicando un espacio mayor y cuya ideología ha servido de base para el posterior desarrollo Tiwanaku.

DATAACION POR C-14 DE LOS COMIENZOS DE LA OCUPACION  
EN EL ALERO TAIRA (SBa-43)

José Berenguer R. & Iván Cáceres R.

La cronología del arte rupestre de Taira ha sido una preocupación nuestra desde que en 1984 empezáramos a revisar el sitio-tipo (SBa-43) de este grupo estilístico, momento en el cual nos distanciamos de la data tardía postulada por S. RYDEN (1944 *Contribution to the Archaeology of the Rio Loa Region*, Göteborg Etnografiska Museum), sugiriendo una fecha de ejecución anterior a 600 DC sobre la base de una fecha TL para un cántaro globular que encontramos enterrado en depósitos adosados a la Estructura C del sitio (J. BERENGUER & J. L. MARTINEZ 1986